

## Con maíz, sí hay país



**Por Adelita San Vicente Tello (\*)**

En los últimos sesenta años la forma en que nos alimentamos **se transformó vertiginosamente**. Los “sagrados alimentos” se han convertido en **comida rápida**. El pan nuestro de cada día ha pasado de tener una connotación religiosa a ser una mercancía sujeta a los **intereses de los grandes capitales**.

Este cambio ha disociado la alimentación de la forma en que se produce nuestra comida. Cada día desconocemos más de dónde vienen nuestros alimentos y la forma en que se producen. **Nos hemos separado del campo y nuestro territorio se ha empequeñecido en casas o departamentos**, perdiendo la relación con la naturaleza y sus ciclos vitales. De la misma manera olvidamos nuestro propio ciclo vital que se renueva con los alimentos.

Al alimentarnos le proporcionamos a nuestro cuerpo la energía y los nutrientes necesarios para las actividades que realizamos. Sin embargo, en esta época de la inmediatez en todos las áreas de nuestra vida, **la alimentación con base en comida rápida se ha convertido en uno de los ámbitos que ha sido cooptado por el turbocapitalismo** al que somos sometidos.

La separación entre lo que introducimos en la boca y sus repercusiones en nuestro cuerpo y metabolismo ha sido quebrado por la prisa y un modelo de alimentación que se ha impuesto por el interés de los grandes negocios que comercian, acaparan y trastocan nuestra alimentación. **Poco a poco nos**

**arrebatan este acto sublime** y la relación profunda que tiene la alimentación con nuestro cuerpo, la consciencia del acto de comer, la relación con la naturaleza.

**Al mismo tiempo se desgasta la organización social** al romperse ese vínculo que nos da cohesión en la cocina, frente al fogón y a los alimentos. Peor aún, **nos sustraen de los placeres de una comida colectiva**, preparada con ingredientes frescos y cocinada con amor. No en balde múltiples novelas y películas nos han mostrado cómo ciertos alimentos pueden tener repercusiones en nuestro estado de ánimo. Cada celebración se acompaña de una mesa plena de víveres como símbolo de abundancia y de renovación, de posibilidad de compartirlo con quienes nos rodean y amamos.



Soledad Barruti. (Planeta JOY)

La cadena de alimentación va de la mano a un forma de producir nuestro alimentos; hemos olvidado que más allá de la idea de que somos lo que comemos, **“la producción de alimentos es lo que**

**nos hizo lo  
que somos”**

como nos  
recuerda

**Soledad**

**Barruti,**

autora del  
libro

*Malcomidos.*

La historia  
de la

alimentación  
podría

narrarnos las  
transformaci

ones de la  
humanidad.

Desde hace  
aproximada

mente diez  
mil años en

que las  
tribus

nómadas

cazaban y

recolectaban  
sus alimentos

y que  
descubrieron

-se piensa  
que fueron

las mujeres-  
la posibilidad

de  
reproducción  
de las  
semillas y de  
esta manera  
comenzaron  
lo que hoy  
llamamos  
domesticación  
de las  
plantas y la  
agricultura.

**La cultura de la tierra** -agricultura- fue uno de los grandes inventos de la humanidad que obligó a los grupos a establecerse, a construir casas y aldeas; a elaborar, ollas, depósitos y utensilios para sembrar y guardar sus cosechas. Junto con la agricultura florecieron las grandes culturas, se reflexionó sobre los ciclos de la naturaleza, se estudió el cosmos y a las plantas, se crearon dioses y religiones.

Gracias a los viajes que realizó, Vavilov en 1935 estableció ocho centros de origen de la **agricultura**, los cuales se corresponden con las grandes culturas de la humanidad: **Mesopotamia, China, India, Asia central, Egipto y Etiopía, Mediterráneo, la región Andina y Mesoamérica** -de la cual forma parte México-. Cada uno de ellos ha brindó al mundo las plantas que hoy son la base de nuestra alimentación. Destacan los cereales: **trigo de Mesopotamia, arroz de China** y el maíz de **Mesoamérica; la papa** que aunque no es un cereal, es sumamente importante en la alimentación del mundo, **se originó en los Andes.**



Norman Borlaug (MrReid.org)

Esta larga historia ha tenido transformaciones significativas, pero es apenas en el **último siglo del milenio que nos tocó recibir que la población del mundo paso de la vida rural a la vida urbana.** Después de las guerras mundiales (1914-1918 y 1939-1945) existió la necesidad de producir más alimentos

para una población creciente que se concentraba en las ciudades en labores industriales . **Las grandes empresas** que se formaron con las guerras para producir armamento **se transformaron para producir fertilizantes y agroquímicos** necesarios para el modelo de producción que, aunado a la

generación de semillas híbridas, prometía incrementar la producción de alimentos para el mundo que se recuperaba de las guerras.

Este modelo de producción conocido como **Revolución verde** logró en sus primeros años incrementar los rendimientos de las cosechas y alimentar a una población creciente. Esto le valió el premio **Nobel de la Paz** a quien se considera su padre, **Norman Borlaug**, quien los recibió por “**acabar con el hambre del mundo.**” El éxito tuvo poca duración pues en los albores de los **años sesenta**, **Raquel Carson** nos advirtió sobre los **inconvenientes del uso excesivo de los agroquímicos en su libro la Primavera silenciosa.**

En la actualidad seguimos enfrentando la industrialización de la forma de producción de nuestros alimentos sin contar con elementos o posibilidades de **reflexionar sobre las implicaciones que esto tiene en nuestra persona y en la sociedad.**

**Con el propósito de analizar la alimentación, la agricultura y todos los elementos que conllevan desde diferentes ángulos, iniciamos esta columna.** En tanto llega la siguiente entrega les invitamos a hacer el ejercicio de pensar de dónde vienen los alimentos que nos llevamos a la boca tres veces

al día, ya luego iremos viendo si sabemos lo que contienen y sus repercusiones para nosotros.

(\*) Candidata a Doctora en Agroecología. Directora de la Fundación Semillas de Vida. Correo: [adelita@semillasdevida.org.mx](mailto:adelita@semillasdevida.org.mx)

VP/Opinión/JSC